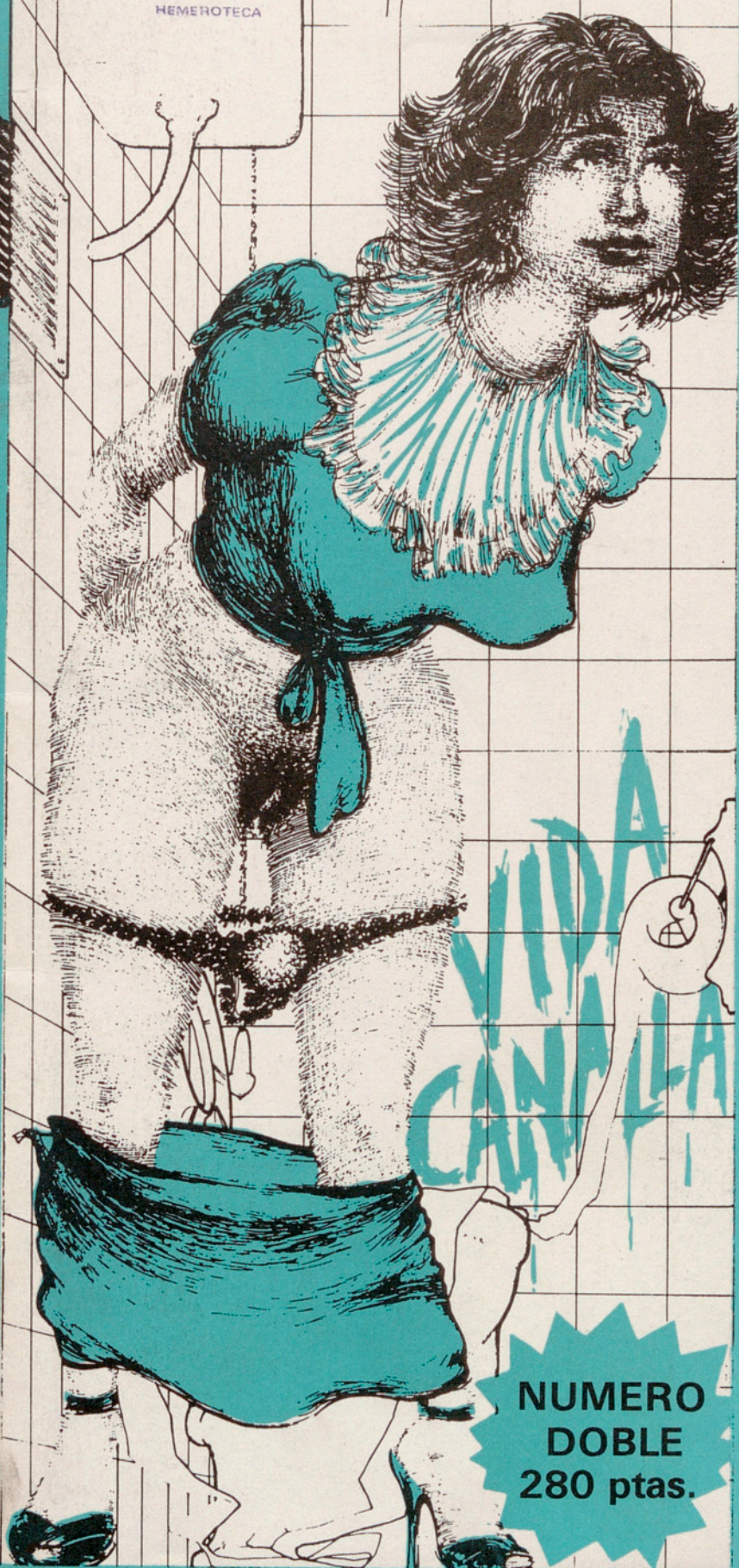


CLANDESTINO ⁴/₅

SOLO PARA ADULTOS



HEMEROTECA



NUMERO
DOBLE
280 ptas.



ALOHA FROM
HAWAII

Wosolo lo kago enni fahla

CLANDESTINO

CUATRO

8

CINCO



INTERIOR

Portada.

RODRIGO.

Pin-ups.

CUETO

**4 Teleorgasmo
en la cúpula.**

KIKO FERIA

**10 Son tam-tams
o son los latidos
de mi corazón?**

SEGURA/CALVO

15 Semana Santa

1 9 2 9.

MONTI

20 Vida canalla.

JUAN VIL/RODRIGO

24 Poster.

JM NUEVO

28 Free Freaks

MARTIN

40 Pirata.

MARGARET BRUNDAGE

/JUAN VIL

42 Tiras libres.

COCO y CUETO

«CLANDESTINO» ON THE ROCKS

HEMOS LLEGADO AL NUMERO CUATRO JUSTO CUANDO EMPIEZA A APRETAR EL CALOR, AUNQUE AQUI EN LA CUEVA APENAS SE NOTA.

A LA LUZ TENUE DE LOS CANDELABROS Y LAS ARÁÑAS, Y BAJO LOS EFECTOS DE LA CAIPIRIÑA, EL ULTIMO CLANDESTINO SE HA MATERIALIZADO ANTE NUESTROS INCRECULOS OJOS, CUAL ECTOPLASMA SURGIENDO DE LA BOCA DE UNA MEDIUM.

THAT'S INCREDIBLE, THANKS GOD IT'S SUMMER!

DESPUES DE TAL DESPLIEGUE DE MEDIOS SERIA UNA PENA QUE NO APROVECHARAS LA OCASION AHORA QUE TIENES ESTE NUMERO DOBLE EN TUS MANOS, SACA LE JUGO!

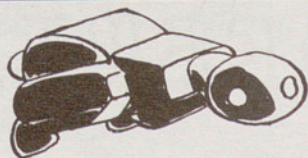
LEELO EN EL METRO, SERA EL ANTICIPO DE UNAS EXCITANTES VACACIONES, QUIEN SABE «QUE» SERA, TU PARTENER...

CON «CLANDESTINO» EN LAS TERRAZAS NUNCA PASARAS DESAPERCIBIDO.

EN LAS DUNAS SERAS EL CENTRO DE ATENCION...

EN EL CHIRIGUITO, EN LAS FIESTAS: EN LA DISCO, EN EL HIPER, EN EL ATASCO, EN EL INCENDIO, EN EL NAUFRAGIO, EN LA REDADA: EN LA ESTACADA... EN CUALQUIER PARTE! CON CLANDESTINO EN TU PODER, ESTARAS SIEMPRE MUCHO MAS SEXy.

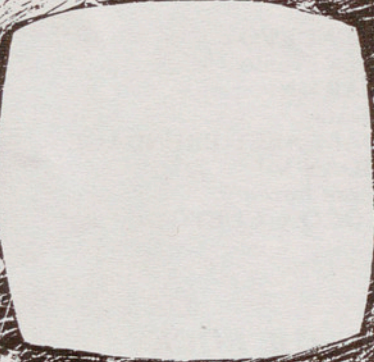
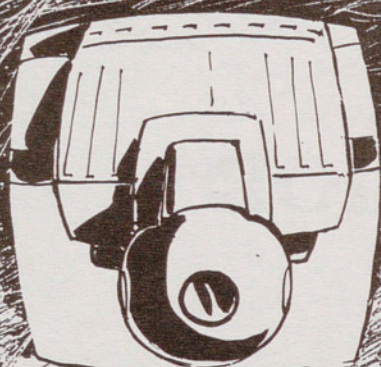
Nota: Como habéis podido comprobar éste es un número doble, hecho a conciencia para que disfrutéis durante todo este caluroso verano y el próximo y tibio otoño... Pero no os desesperéis, en invierno os espera un número tan caliente que ya no necesitaréis ni estufas, ni abrigos, ni mantas, ni nada.



LA COSMONAUTA
BOPXENKA EN :

TRAS LA AGOTADORA OX-
GÍA Y UNA SUCUCENTA
CENA SINTÉTICA, BOP-
XENKA CONECTA EL
PILOTO AUTOMÁTICO Y
SE QUEDA DORMIDA EN
EL SILLON DE MANDO.
MIENTRAS TANTO LA
ΦΛΟΤ III SE ACERCA
INEJORABLEMENTE A
"OXLL", SINISTRO
CINTURON DE CHATA-
RRA EN EL LIMITE
DE LA GALAXIA...

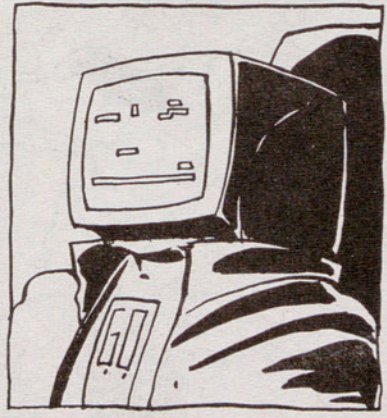
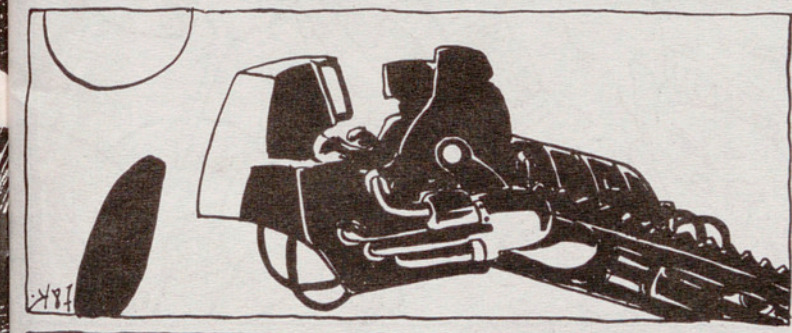
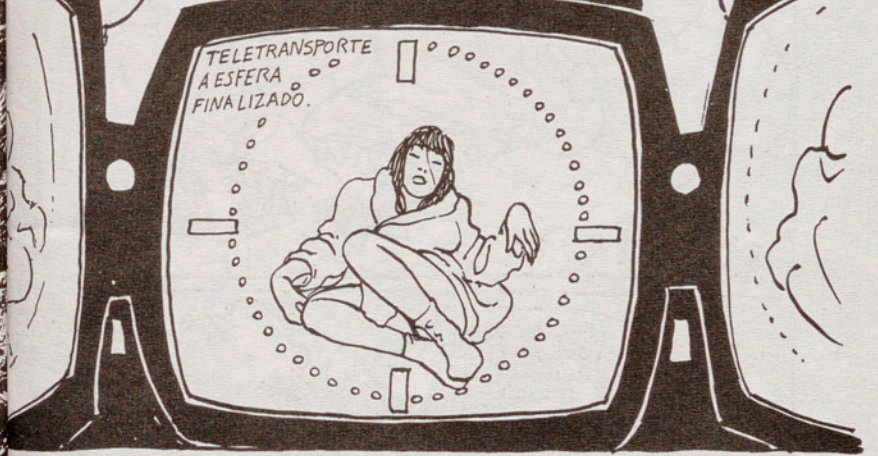
TELE ORGASMO EN LA CÚPULA



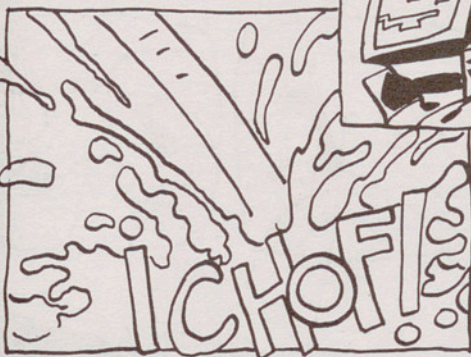
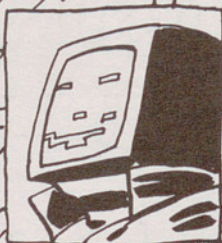
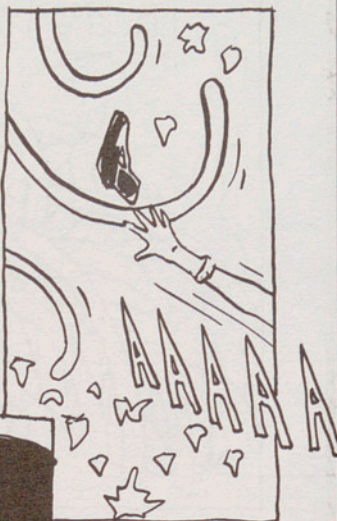
A OR
ATA
OP-
EL
O Y
A EN
NDO.
LA
RCA
TE A
O
ATA-
E
...



LA CÚPULA DE LAS ESFERAS,
CARCEL DE LA LÍBIDO DON-
DE EL MISTERIOSO G.O. CO-
DIFICA LAS FANTASIAS ERO-
TICAS DE SUS CAUTIVOS, RE-
GISTRANDOLAS MEDIANTE
EL TELEORGASMO EN SU
INMENSA MEMORIA SEXUAL.







SIEMPRE ECHARÉ DE MENOS EL NO PODER LLEVAR UNA BANERA EN LA NAVE.





ALARMA ROJA.
NAVES DE PRESIDIA
PENETRANDO EN
NUESTRA ÓRBITA.

DISPOSITIVOS DE
DEFENSA FUERA
DE CONTROL.



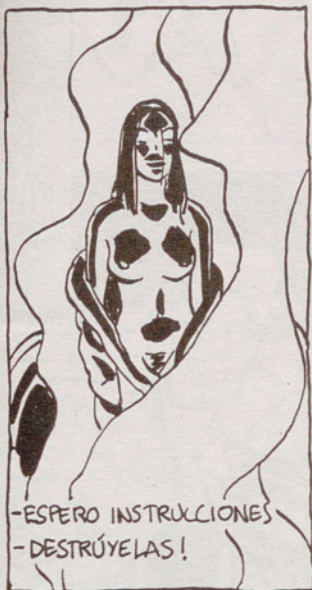
PASO A CONTROL
MANUAL.



ESPERO INSTRUCCIONES
ESPERO INSTRUCCIONES



NAVES INVASORAS
TOMANDO TIERRA.
ESPERO INSTRUCCIONES



-ESPERO INSTRUCCIONES
-DESTRÚYELAS!



DISPOSITIVO DE DEFENSA FUERA
DE CONTROL
PASO A CONTROL
MANUAL
ESPERO
INSTRUCCIONES
ESPERO
INSTRUCCIONES.



INSTRUCCIONES
INSTRUCCIONES
INS...TRU...C
BIP... BIP...
BIP...

ORDENADOR...

...CENTRAL FUERA DE CONTROL



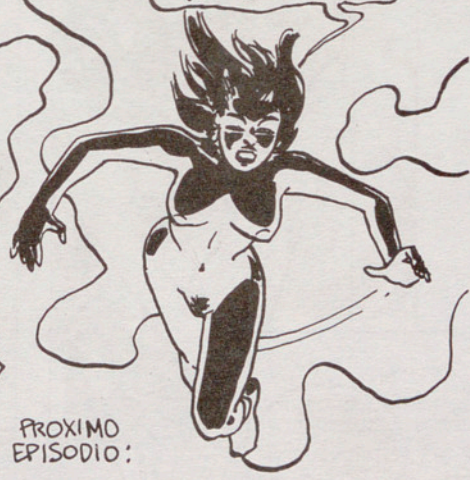
TODAS LAS ÓRDENES CANCELADAS
TODAS LAS ÓRDENES CANCELADAS
TODAS LAS ÓRDENES CANCELADAS



NO, NO TE
ACERQUES!

NO PODRÍA
SOPORTARLO!

ME HAS PUESTO MUY
CALIENTE, Y ESO HAY
QUE APAGARLO!

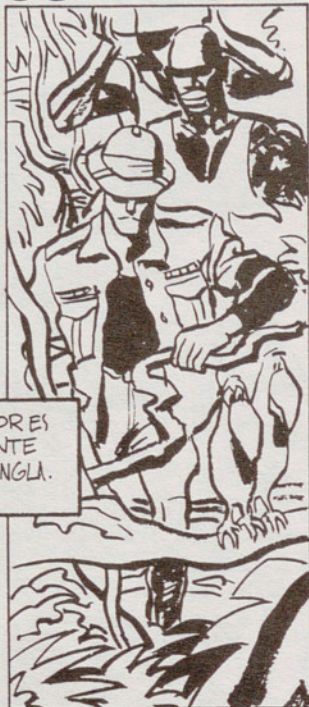


PROXIMO
EPISODIO:

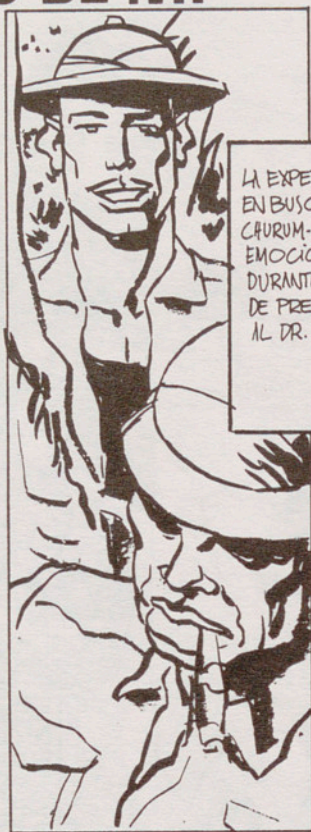
ESFERAS ASESINAS

KIKO FERIA 1987

SON TAM-TAMS O SON LOS LATIDOS DE MI CORAZON?



EL CALOR ES
ASFIXIANTE
EN LA JUNGLA.



LA EXPEDICIÓN
EN BUSCA DEL
CAURUM-BÚ HABÍA
EMOCIONADO
DURANTE MESES
DE PREPARACIÓN
AL DR. DREYFUSS.



PERO AHORA, LA
ZORRA DE SU MUJER
Y ESE BAITARDO DE
CROCHTON LIPTON
LE ESTABAN
ARRUINANDO LA
DIVERSIÓN.



LAS
MUJERES SABEN
LO QUE BUSCAR
EN UN HOMBRE...
¿EH,
DREYFUSS?

LAS COMAS NO
PODÍAN IR
PEOR...

ÉGOISME,
MUÑECA?

LA NOCHE CAE
SOBRE LA JUNGLA.

SE MARCHA LA
TRAGEDIA. SE INTUYE
EL DRAMA.
UN INAGRIENTO FINAL
SE PRESIENTE EN
EL AMBIENTE.

¡DIO! MÍO, QUE
NOCHE DE HOMBRE! ¡QUE
TONTA FUI AL PENSAR QUE
ESTE CERDO ME HARÍA
SENTIR ALGO...

DREYFUS,
CEGADO POR LA IRA,
Y COMO BUEN CORRUPTO
QUE SE PRECIE,
PREPARA SU
VENGANZA.

• AHORA
APRENDERÉ ESE
CORRUPTO ENFRENTADO
QUIÉN ES JOE M.
DREYFUS! •

¡BUANA!
¡NYEEEE!

MÁS DE PRONTO
EL SILENCIO SE ROMPE
COMO UNA PORCELANA
QUE CAYERA DEL PISO
OCTAVO IZQUIERDA.

¡SON LAS DEVORADORAS
AMAZONAS!

¡OH, FATALIDAD!
NUESTROS HERODES
ESTÁN ITADOS A
SENDOS POSES DE
TORTURA!

AHORA
PASAREÍ LA PRUEBA DEL
HOMBRE... EL QUE LA PASE,
SERÁ HUESPED DE HONOR... Y
EL QUE NO, ¡SERÁ SACRIFI-
CADO A MANDYNGA!

¡ORRA, DREYFUSS!!!
NO SÉ DE QUÉ TRATARÁ LA
PRUEBA, PERO ESTÁ CLARO
QUE YO SOY EL MEJOR
HOMBRE!

¡QUE
COMIENCE
LA PRUEBA!

PREVIENDO
QUE ME VA
A GUSTAR...

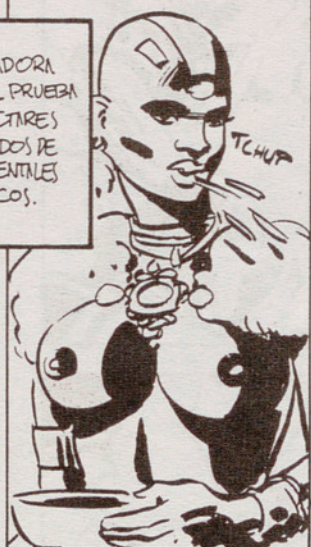
CROCHTON ES
TODO UN MACHO
SEGURO DE SÍ
MISMO...

... PERO LA PRUEBA
ES ALGO SINGULAR!

... Y LAS
ORDENADORAS
DE LA TRIBU ENTAN
EN ACCIÓN!



LA CATADORA
OFICIAL PRUEBA
LOS NÉCTARES
EXTRAÍDOS DE
LOS SEMENTALES
BLANCOS.



LA ELECCION
ESTÁ HECHA.



LAS MUJERES
SABEN EXACTAMENTE
LO QUE BUSCAREN UN
HOMBRE, OEH,
CROCHON?





MANDYNGA NO ES OTRA
QUE LA DESCONSOLADA
VIUDA DE COPITO BLANCO,
QUE RECIBIÓ CON
ALEGRÍA AL FANFARRÓN
DE CROCHTON.
AHORA VIVEN FELICES Y
TIENEN VARIOS MONITOS.



EL POBRE DE DREYFUS
SE VE RECUÍDO EN UNA
CHOZA DONDE NO LE
FALTA DE NADA Y ESPERA
LA "RECOGIDA", QUE
SE EFECTÚA 2 VECES
DIARIAS.
DE EL SE EXTRAE LA
BEBIDA OFICIAL DE LA
TRIBU.
PUEDE ESTAR ORGULLOSO.



AH, SE PREGUNTARON
POR LA SRA. DREYFUS.
PUE) BIEN, ELLA SÍ
QUE ES LA TRIUNFADORA.
POR FIN HA ENCONTRADO
ALGUIEN QUE LA
SATISFAGA.
LAS AMAZONAS LA
HICIERON SU ESCLAVA
Y AHORA SALE A
ORGÍA DIARIA.

MONTI COMICS

PRESENTA:

ESTAMPAS
DE
LA

SEMANA SANTA
ANDALUZA, 1929



1. CLAVARIESA (I)

"PUES HABÉIS ELEGIDO Y ABRAZADO EL
ESTIÉRCOL DE VUESTROS DELEITES, DO-
LEOS GRAVEMENTE AHORA"

(EX MANUALI TOLETANO)



[2. MARIA MAGDALENA]

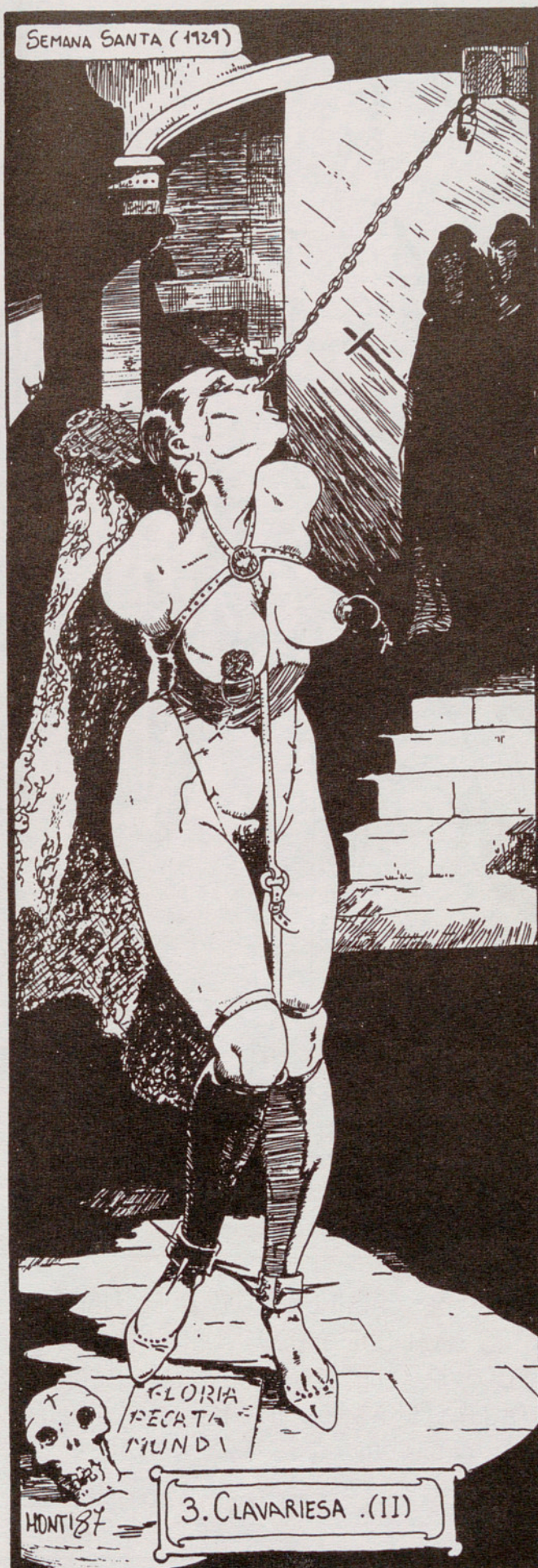
"MIS PASIONES BROTAN.
MI CARNE DESPIERTA,
MI ILUSIÓN SE ENCIENDE,
MIS SENTIDOS TIENTAN".

DEL "REPERTORIO MÚSICO" DEL
P. OTAÑO . S.J.

"O SE SENTÍA FELIZ DE QUE RENÉ LA HICIESE AZOTAR Y LA PROSTITUYESE PORQUE SU SUMISIÓN APASIONADA DARÍA A SU AMANTE LA PRUEBA DE SU PERTENENCIA, PERO TAMBIÉN PORQUE EL DOLOR Y LA VERGÜENZA LE PARECÍAN EL RESCATE DE SU CULPA".

PAULINE RÉAGE.

SEMANA SANTA (1929)



GLORIA
PECATA
MUNDI

3. CLAVARIESA .(II)

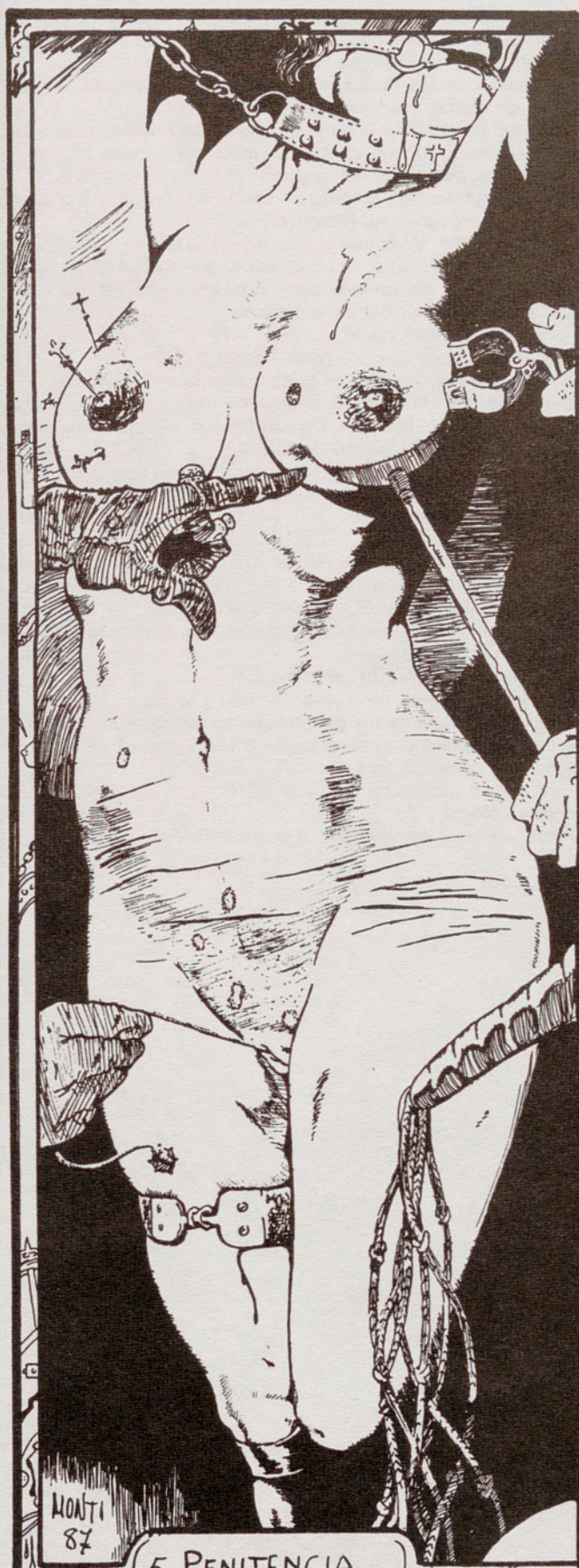


“¿QUÉ DE CAMINOS, POR QUÉ MANE-
RAS, POR QUÉ MODOS NOS MOSTRÁIS
EL AMOR! CON TRABAJOS, CON MUERTE
TAN ÁSPERA, CON TORMENTOS, SUFRIENDO
CADA DIA...”

STA. TERESA DE JESÚS

"LAS VISITAS QUE DIOS HAZE AL ALMA
CON QUE LA LLAGA Y LLEVANTA EN AMOR,
SUELE HAZER UNOS ESCONDIDOS TOQUES
DE AMOR QUE A MANERA DE SAETA DE
FUEGO HIEREN Y TRASPASAN EL ALMA
Y LA DEXAN TODA CAUTERIZADA CON
FUEGO DE AMOR."

SAN JUAN DE LA CRUZ



5. PENITENCIA

SEMANA SANTA - 1929

VIDA CANALLA

CAPITULO 1.º CON LAS BRAGAS EN LA BOCA

SI JUANITA SE ACERCO A AQUELLOS DOS TIPOS DE ASPECTO TAN CUTRE, ERA PORQUE SABIA LO QUE SE HACIA, O ESO CREIA ELLA.

Le gustaban los tipos rudos y mugrientos, los contrabandistas asesinos y ladrones; por lo menos era así en las películas, pero en la vida real, no había tenido el más mínimo flirt con un macarra.

Los tipos eran dos brutos de cien kilos de peso cada uno, con una semana sin afeitarse y un mes sin echar un polvo.

Acababan de llegar de una travesía de la que no habían sacado demasiado provecho, y aunque estaban de mala leche, celebraban el atraque con los pocos beneficios del negocio.

En esto llegó Juanita, se puso en medio de los dos, y con la mejor de sus sonrisas preguntó: «¿Molesto?».

El de la derecha, al ver que el vaso de ron se le caía, reaccionó aplicándole un sonoro bofetón a la entrometida, que salió disparada contra la gente, dio un par de vueltas sobre sí misma, y se estampó de frente contra la columna central de la taberna.

—¿Has visto a esa, Hank?

—No me ha dado tiempo, ¡vaya hostia!

—Se lo merecía, y como se vuelva a acercarse le doy otra.

Juanita se llevó la mano a la dolorida mejilla, le dolía mucho, pero estaba terriblemente excitada. Decidió conocer el nombre del tipo que la había hecho volar. Se acercó de nuevo.

—¡Hola! ¿Cómo te llamas? —le preguntó al tipo que la había zurrado.

—Lárgate tía, ¡si no quieres pasarlo mal!

—Eso es lo que quiero.

—¿Has oído, Hank?

Hank se dio media vuelta y miró a Juanita de arriba abajo, pudo comprobar que la nena no estaba nada mal, incluso mucho mejor que cualquiera de las putas que él se había tirado nunca.

Sin presentación alguna, cogió a la chica por la cintura e introdujo un muslo entre sus piernas.

—Me llamo Hank. ¿Y tú, zorra?

—No soy una zorra, me llamo Juanita, y lo hago gratis!

Aquello fue una carcajada general que aprovechó Rudolf para propinar un sonoro cachete sobre las nalgas de la chica, que sin saber que hacer, se puso roja como un tomate.

—Así que te gusta que te zurren ¿EH?

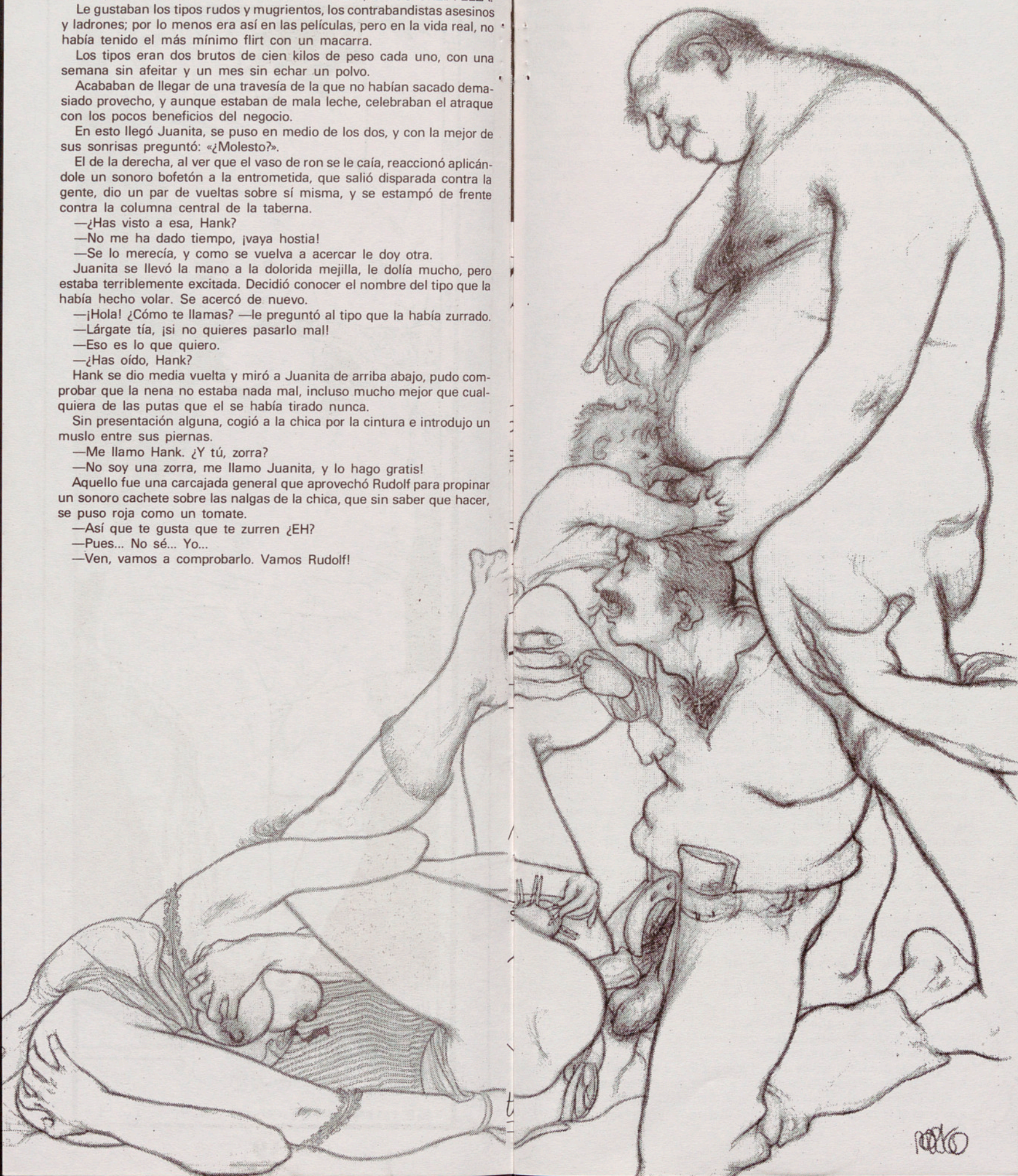
—Pues... No sé... Yo...

—Ven, vamos a comprobarlo. Vamos Rudolf!

Hank arrastró a Juanita hasta los servicios, seguido de Rudolf y dos vasos de ron.

—Vamos! Quítate las bragas! —Le dijo Hank después de atrancar la puerta. Mientras Juanita obedecía, Hank sacó un pañuelo del bolsillo —Ahora, métetelas en la boca!

Juanita titubeó un instante, el tiempo justo para recibir otra bofetada, esta vez de Hank. Se metió las bragas en la boca, y Hank, le ató el pañuelo amordazándola.



Luego, Hank, le sujetó las manos por delante cargó su cuerpo sobre las rodillas, le puso el culo al aire y comenzó a darle una verdadera azotaina mientras le decía: «Esto te pasa por ir a sitios raros y tratar con personas extrañas. En el fondo no eres más que una ama de casa aburrida en busca de sensaciones fuertes. Y las vas a tener!».

Después de dejarle el culo rojo, mientras uno la sujetaba, el otro la penetraba, y viceversa, desvirgándole por fin el ojeté, lugar en el que su esposo nunca había osado entrar. Todo esto excitó a Juanita sobre manera, aparte de provocarle un dolor espantoso.

Cuando acabaron, se lavaron las manos y los capullos, y le dijeron a Juanita que podía ponerse las bragas en su sitio. Juanita se miró a la porquería de espejo colgado en la pared, tenía el rimmel corrido y las mejillas moradas, pero se lo había pasado muy bien.

—¿Puedo arreglarme un poco?

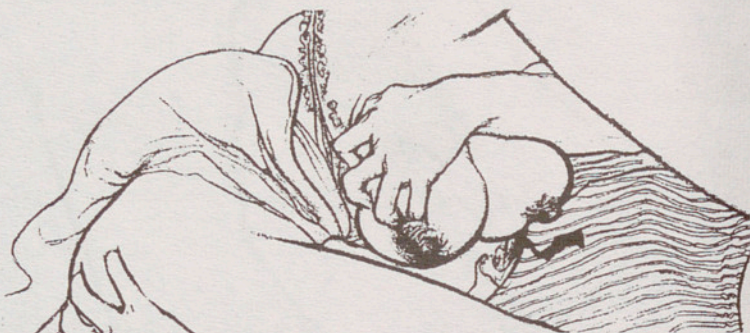
—¿Para qué? —le contestó Rudolf—. Todavía te queda mucha noche! ¿Qué te parece si nos la llevamos al almacén, Hank?

—Vale, pero necesitaremos un par de botellas...

—Paga ella! ¿Verdad guapa?

—Claro cielo! —respondió Juanita mientras se alisaba la falda.

Salieron del «Mona Lisa» y se encaminaron hacia el almacén. A Juanita, con los zapatos de tacón alto recién estrenados, y el dolor en el culo, le costaba un poco caminar. Aparte, por entre las piernas se le deslizaba la corrida conjunta de los dos bribones manchándole las medias. Aún así, marchaba exultante, con un bruto de cada brazo, los dos para ella sola. El frío viscoso que le chorreaba la estaba poniendo a cien.



CAPITULO 2.º COLGADA COMO UN CHORIZO

—Aquí es!

—¿Aquí? —Se encontraban ante la fachada de una destartada tienda de deshechos del mar situada en una calleja sucia con olor a pescado.

«EL BUCANERO» «saldos del mar», podía todavía leerse en letras amarillas sobre el abombado frontal colgado encima de la puerta y del sucio escaparate.

Hank abrió la puerta con una llave gastada y entraron, dentro olía aún peor. Juanita tropezó más de una vez con las redes y los aparejos colgados y mugrientos que le estropearon el peinado. Un ancla herrumbrosa le hizo una carrera y un rasguño.

—Dios mío, mis medias nuevas!

—No te preocupes tía, dentro de poco vas a tener un circuito en cada muslo, a navaja! Calla y anda!

—Anda, un casco de buzo!

—Escafandra, estúpida! —Sonó un bestial cachete. Las nalgas de Juanita temblaron un segundo. La manaza de Hank se aferró a ellas con fuerza empujando hacia adelante. —Pa dentro putón! Venga!

Rudolf encendió la luz de la trastienda.

—Pues vaya hotel de mierda, me voy a poner perdida! —Exclamó Juanita, pero su estrategia no sutizó efecto, Hank no le aplicó el consabido bofetón.

Aquel antro polvoriento no tendría más de quince metros cuadrados, techo alto a una vertiente con vigas transversales, un ventanuco sin cristales que daba a un patio interior y paredes desconchadas. Al fondo varias cajas de madera minuciosamente ordenadas, una mesa a la derecha y un catre a la izquierda. La bombilla, empañada por el polvo y sin pantalla, con el cable viejo y legañoso.

—Siéntese «Madám», ahí, en la cama. ¿No tienes unas copas, Hank? ¿Qué va a pensar de nosotros la señora?

Hank volvió de la tienda con dos jarras de cerveza con el motivo desdibujado.

—Esta podemos compartirla, ¿verdad, nena?

—Claro cielo, contigo todo!

Rudolf abrió una botella y sirvió, Juanita dio un trago y comenzó a toser.

—¿Que clase de porquería es ésta?

—Ron de garrafa, qué querías, ¿Havana Club?

—Pues claro, os di dos billetes!

—Abre la boca que te voy a dar Havana Club! —Le gritó Rudolf mientras se bajaba la bragueta y sacaba a la luz su grueso vergajo.

El bribón no mentía, a lo largo de su tremendo miembro una mano experta había tatuado el escudo de Cuba y las palabras «Ron Havana Club».

Juanita comprendió que no tenía boca para engullir semejante gollete, no obstante puso todo su empeño, y pudo comprobar, por la dureza y el tamaño que adquiría el asunto, que lo estaba haciendo muy bien.

Hank pegó un buen lingotazo y se acercó a la pareja, le bajo los pantalones a Rudolf, se arrodilló y comenzó a realizarle a su compadre un laborioso beso negro. Mientras lamía apretaba con las manos las gordas pelotas de Rudolf, que ya comenzaba a resoplar.

—Hay que macerar bien el Havana Club! —Murmuraba Hank entre lenguetazos.

Entre tantas atenciones, el Havana Club alcanzó pronto su punto de ebullición, y sin que nadie quisiera evitarlo comenzó a tañer, con grandes chorros la campanilla de Juanita, que hacía verdaderos esfuerzos por deglutir, sin conseguirlo, tanpreciado licor.

—¿Pero cómo? ¿No te lo has tragado todo? —Vociferó Rudolf.

—¿Así desperdicias el Havana Club? Pues te vas a enterar, te voy a dar una lección de nudos marineros que nunca olvidarás! Hank, trae unas sogas!

Rudolf estaba verdaderamente cabreado, a manotazos comenzó a arrancarle la ropa a Juanita mandándola como un plátano.

—Primero, las manos a la espalda, bien atadas, así. ¿Te duele? Pues te jodes! Dobra las piernas, dóblalas, coño! Eso es, bien sujetos los tobillos. Hank, dame una cuerda larga y resistente para poder colgar este fardo... Sí, enlázala en la viga, perfecto... Arriba!

Juanita quedó colgada de la viga, con el cuerpo arqueado hacia atrás, como un chorizo que se mira las puntas, como un pez que se muerde la cola.

—¿Y esto es todo? —Gimió Juanita—. Sale una de casa para esto! Vaya par de depravados de mierda!

—Calla, putón! —Rudolf le pegó un fuerte pellizco en una teta, Juanita aulló—. Hank, ponla a tono.

Hank, que era un verdadero especialista en lencería de cuerda, confeccionó para Juanita un ajustado equipo de sujetador y tanga de nudos corredizos que daba mayor volumen a sus tetas y le partía el coño por la mitad. Con el resto de la sogla fabricó un apretado ceñidor que proporcionó a Juanita una deliciosa cintura de avispa.

—¿Estás contenta? —Le preguntó Hank, mientras se limpiaba el sudor de la frente.

—Hombre, no está mal para un principiante...

—Arrrrr! esta tía me enerva! Hank, cariño dame por culo antes que me ponga a romperlo todo!

—Seguro Rudi, pero primero tengo que lubricarme, no vaya a hacerte daño.

—Tráela para acá. —Saltó Juanita—. Que yo tengo buena boca!

Hank bajó un poco a Juanita a fin de que con su hábil lengua le pusiera a punto el instrumento, luego, volvió a izarla.

—Prepárate, Rudolf, ponte debajo de ella, en la misma dirección.

Hank metió la cabeza entre las piernas de Juanita y luego, con las manos, abrió el ojeté de Rudolf y se la metió de un solo golpe, con la maestría que da el follar en plena cubierta en medio del temporal.

Rudolf comenzó a resoplar.

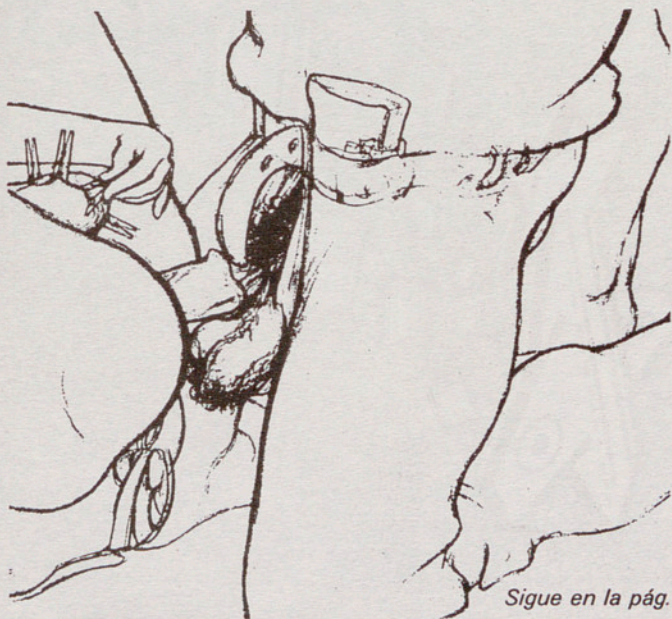
—Así, así, nadie lo hace como tú, oh Hank!

Hank agarró las tetas de Juanita y las apretó con fuerza, a la vez que le devoraba la entrepierna; el sudor le nublaba la vista. Juanita hacía tiempo que no paraba de chillar. La estridente sinfonía de gemidos, aullidos y sollozos fue cobrando intensidad hasta invadir la trastienda, salir por la tienda, cruzar la calle, y despertar a la mujer del pescadero, que se despertó sobresaltada y ansiosa, como lo hacía siempre que los dos brutos se montaban un sarao en el almacén. Y como siempre despertó a su marido:

—Joaquín, despierta, ¿es que no los oyes?

—Mmmm! Déjame dormir, coño!

—Brrrr! Me sacan de quicio, no puedo soportarlo. —La pescadera se puso a morder la sábana—. Qué unas tengan tanto, y otras tan poco!



Sigue en la pág. 26.





CAPITULO 3.º DESAYUNO ABERRANTE

Jorge lloriqueaba y apretaba la boca, tenía la cara embadurnada de potito y saliva, e intentaba defenderse con las manos engarfiadas de la amenazante cuchara de plástico celeste cargada de potage que su padre quería meterle por el hocico.

—Eta, eta pa mamá... Buuuuu... Niño! Abre la boca! Abre la boca! —El último manotazo de Jorge surtió efecto, la cuchara con su contenido fue a parar contra la camisa blanca de Pedro, que ya mostraba ostensibles huellas de la terrible batalla sostenida con el bebé.

—Mierda! Mierda! Mierda!

Una llave dio tres vueltas en la cerradura y la puerta de la calle se abrió. Pedro se volvió, miró el reloj y apretó los dientes. Jorge, en su silla, jugaba con el plato de papilla, salpicándolo todo.

La puerta de la cocina se llenó lentamente con la figura de Juanita envuelta en una gabardina beige sucia, el pelo alborotado, las mejillas amoratadas y la pintura corrida, las medias nuevas le colgaban arrugadas y rotas en las piernas.

—¿Dónde has estado? ¿Te han violado?

—No!

—Pero... Pero. ¿Quién te ha hecho esto?

Jorge comenzó a llorar y a llamar a su madre.

—Cállate, petardo! —le gritó Pedro, cosa que hizo que llorara aún más escandalosamente.

Pedro abrió la gabardina, debajo Juanita no llevaba nada, excepto cardenales.

—Dios mío! Pero... ¿Dónde has estado? ¿con quién? Me gustaría saber cómo se te ha ocurrido irte por ahí sola toda la noche, volver a las nueve de la mañana y dejarme a mi sólo con este monstruo, que es un monstruo!

Qué tengo que ir al trabajo, Coño! Qué me van a echar!

Juanita le miraba con los párpados medio cerrados, no decía nada, le brillaba la boca de lujuria insatisfecha.

—A ver, dime ¿Dónde coño te has metido? Te he dicho mil veces que no salgas sola, que te puede pasar algo!

Juanita suspiró lasciva, su aliento hizo recular a Pedro.

—Dios! Estás borracha, apesta! Vaya ejemplo que le das a tu hijo! Hueles a bodega!

«¿Sólo a eso?» Pensó Juanita mientras meneaba las caderas.

—Putá! Eso es lo que eres una p...!

El puño de Juanita se estampó con violencia contra la nariz de su marido, Pedro perdió el equilibrio y cayó contra la mesa, haciendo saltar por los aires todo lo que había sobre ella; el bote de potito describió una elipse sobre la cabeza de Jorge y fue a estrellarse a los pies de Juanita, la cafetera tras un doble mortal derramó su hirviente contenido sobre la bragueta de Pedro, justo cuando su culo se encontraba con el suelo. Los demás objetos se repartieron por el suelo al azar, formando un bonito mosaico.

Jorge dejó de llorar y comenzó a reírse al ver los curiosos aullidos y saltitos que daba su padre alrededor de la mesa.

—Yuuuu! Yuuuu! Abayo Oco! Abayo Oco!

Pedro recobró el aliento y miró enfurecido a su esposa que le desafiaba en jarras. Le rechinaban los dientes, le sangraba la nariz... Echaba espuma por la boca.

—Eso es lo que quieres, caparme! ...Zorra de mierda! Te va la marcha ¿Eh? Te gusta que te zurren! Pues vas a ver!

Esta vez Juanita se defendió con una botella que había en el fregadero.

Cuando Pedro recuperó el conocimiento, sólo vio ante sí dos pedazos redondos y colorados de carne. Un olor muy peculiar le llenaba la nariz.

—Chupa! Chupa y aprende!

Juanita, sentada a horcajadas sobre la cabeza de su marido, dándole el culo, tomaba el café mientras Jorge, en el suelo, experimentaba con los restos de potito.

—Esto está muy fuerte, necesito leche. —Juanita puso la taza en el suelo y comenzó a restregar la bragueta de su marido.

—No! ...n... Oye, no!

—Chupa y calla cabronazo! —le apretó aún más el culo contra la boca. La verga de Pedro se estiró al máximo—. Así me gusta que te comportes.

—Juanita la descapulló, la chupó un poquito y luego se puso a sacudirla brutalmente. Pedro, totalmente descontrolado, le comía el culo, ahogando así sus gritos.

Los dos primeros chorros se estrellaron sobre la cara de Hank, que junto con Rudolf acababa de entrar en la casa de Juanita forzando la cerradura.

—Apunta bien, tía, o te la juegas!

—Hola, Hank ¿Qué tal Rudi? ¿Qué hacéis por aquí?

—Bien es... Es que... pues nos hemos quedado con ganas... Y hemos pensado que...

—¿Habéis desayunado?

—No!

—Pues aquí hay leche de sobra! —Dijo, levantándose y señalando a su marido que todavía se retorció en el suelo—. El es Pedro, y éste es Jorge, un añito nada más.

—Es muy gracioso.

—Y virgen —Dijo Juanita.

—¿Quién, el niño?

—No, mi marido!

Mientras Juanita daba de comer a Jorge, los dos mastodontes prepararon a Pedro para un cursillo acelerado de «Leather».

Pedro, asustado se dejó llevar.

—Qué pena que sea tan joven! —Comentó Hank.

—¿Quién, éste?

—No, el niño!



La luz anaranjada del atardecer daba un aire irreal a la cocina vacía. Pedro, atado y amordazado como una momia, apoyado en la pared, miraba al vacío y rememoraba las tremendas experiencias del día:

No había ido al banco, ni podría ir en unos días, le dolía demasiado el culo. Su mujer había llegado tarde y se había ido pronto.

Se había largado con aquellos dos brutos cargando con todo lo que había en la casa, hasta con las persianas. También se habían llevado al niño para pervertirlo. Se había llevado todo lo que tanto le había costado conseguir: su mujer, su hijo, el televisor, la lavadora, el lavavajillas, la plancha.

Pero no sólo sus pertenencias habían sido pasto del pillaje, también su cuerpo había pasado por la piedra.

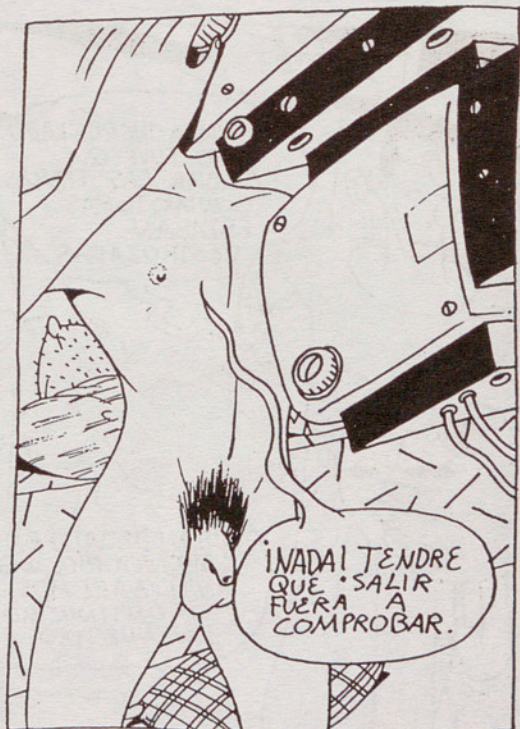
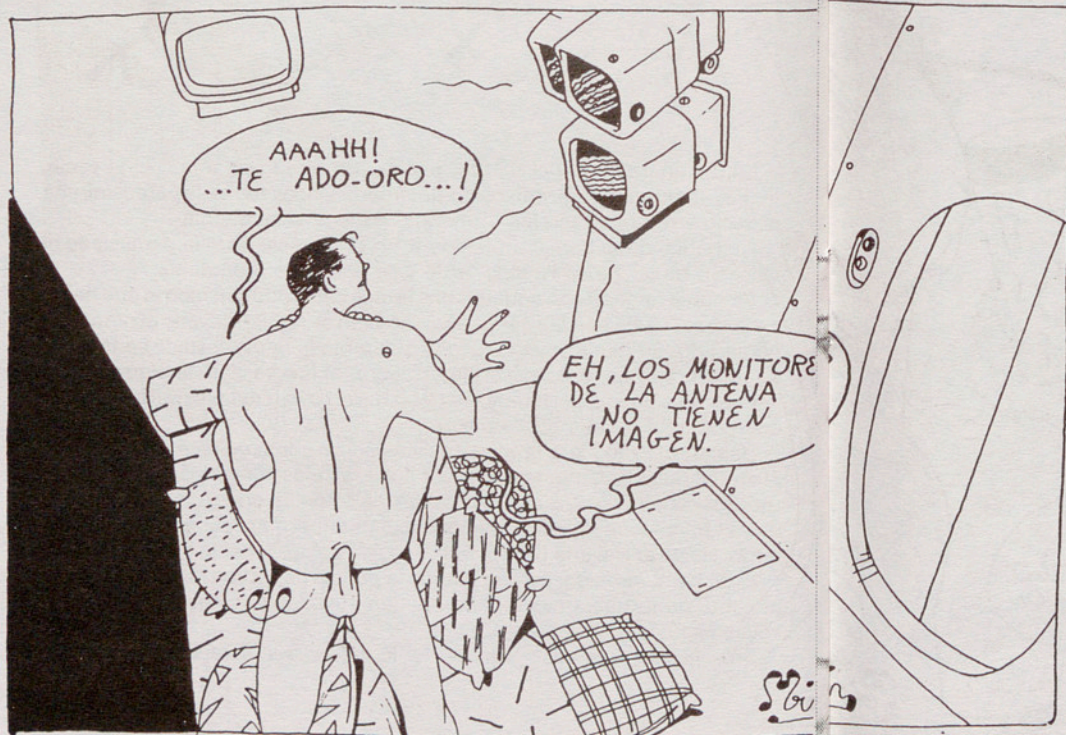
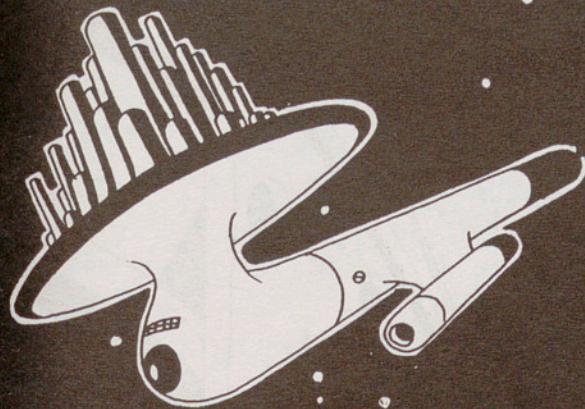
Habían utilizado sus propias revistas porno como guías para la acción, sustituyendo eficazmente coños por pollas y culos por coños para darle así más gracia a la cosa, y él se había corrido como un energúmeno cada vez que el enculaban de mala manera mientras permanecía atado como un fardo. Hasta al Havana Club le había cogido gusto, lo pedía a todas horas...

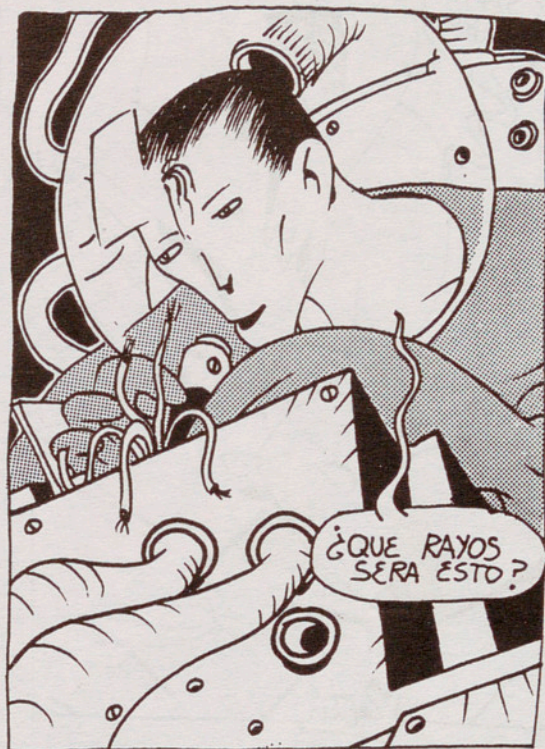
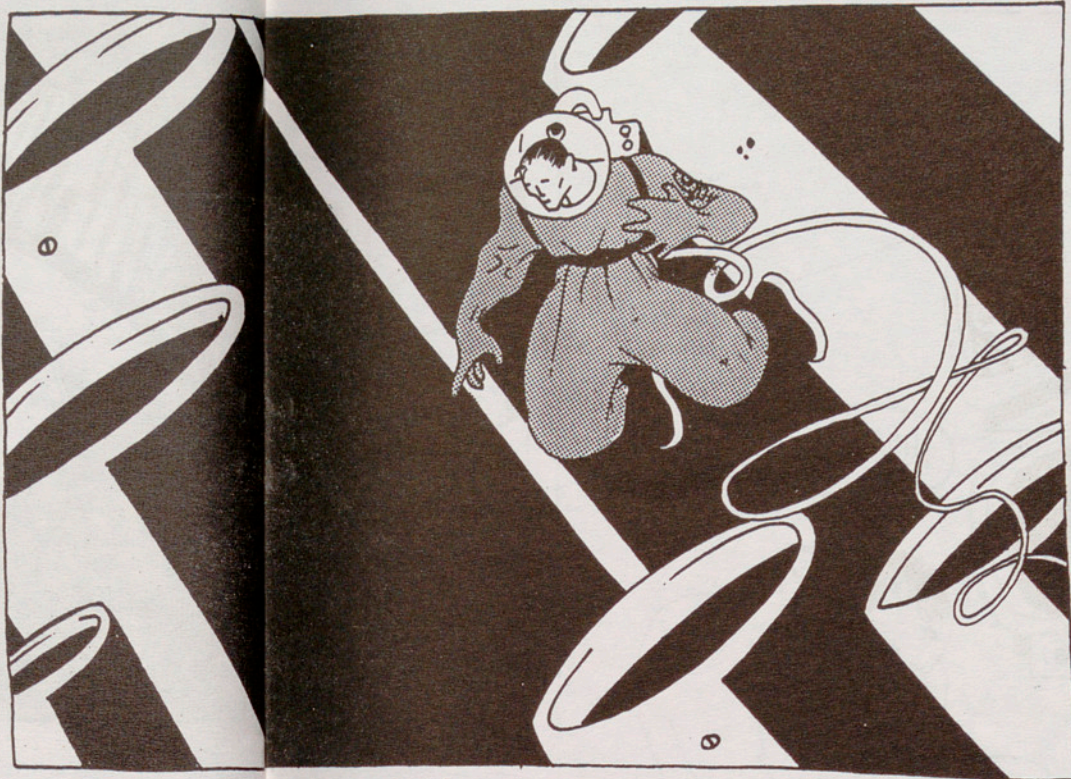
Estaba allí, sentado, contemplando la puesta de sol con nostalgia, al fin y al cabo, no lo había pasado tan mal, en su vida se había corrido tantas veces seguidas...

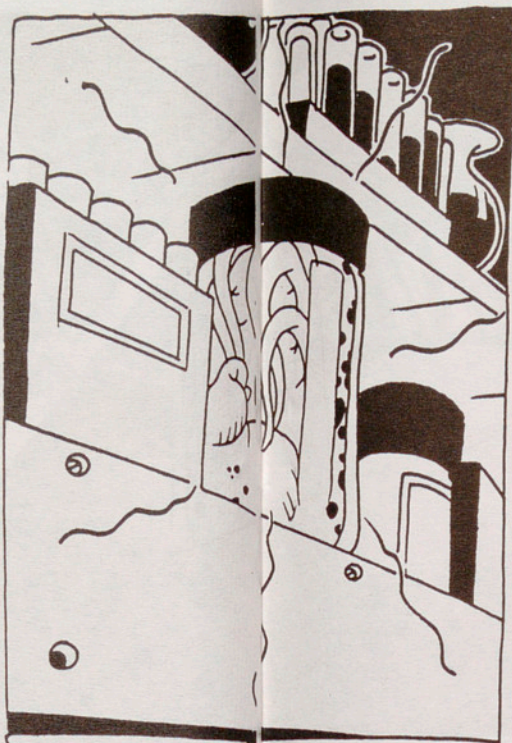
Sólo le jodía una cosa: Todavía tenía ganas, aún estaba empalmado.

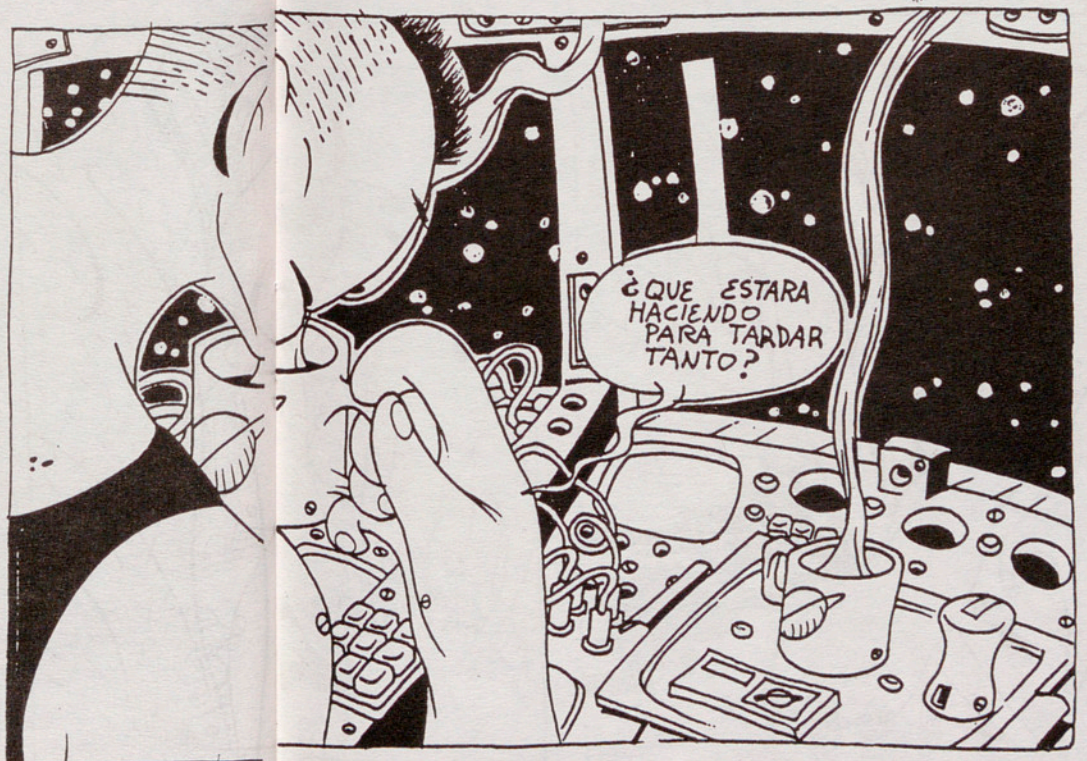
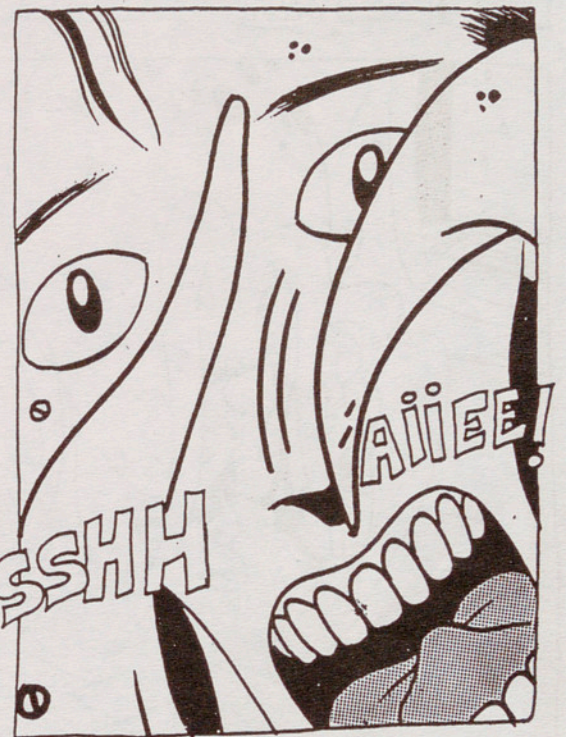
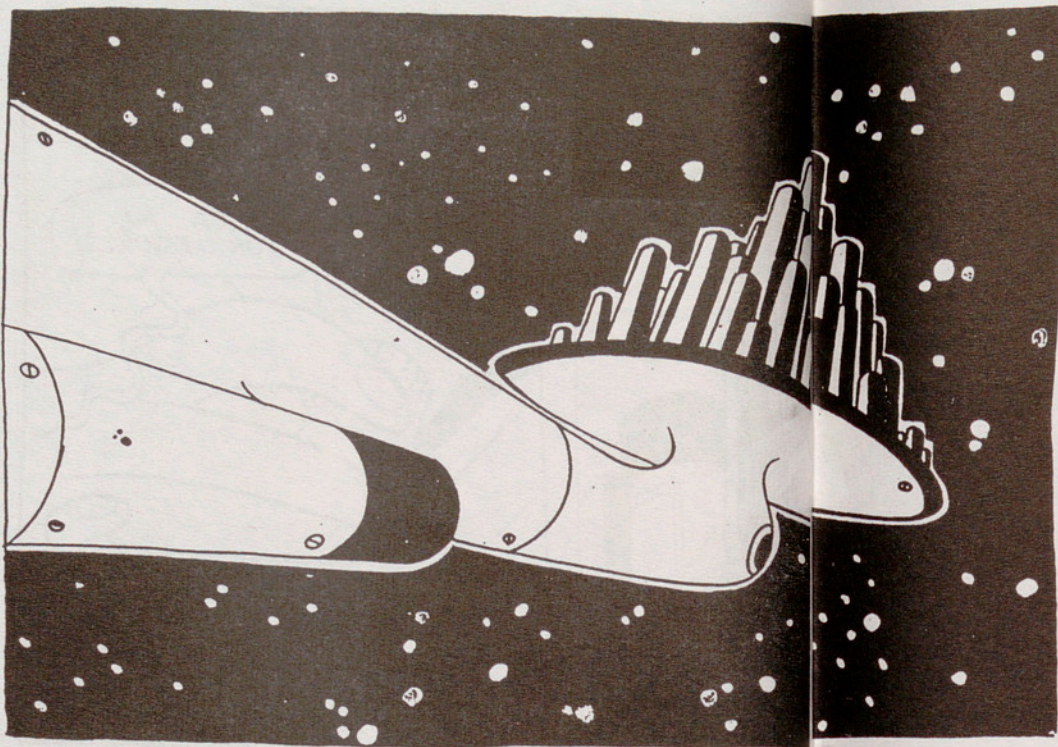
JUAN VIL

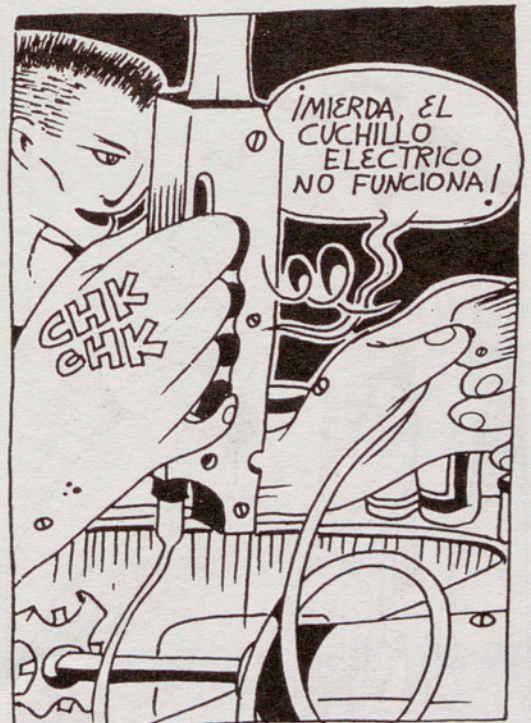
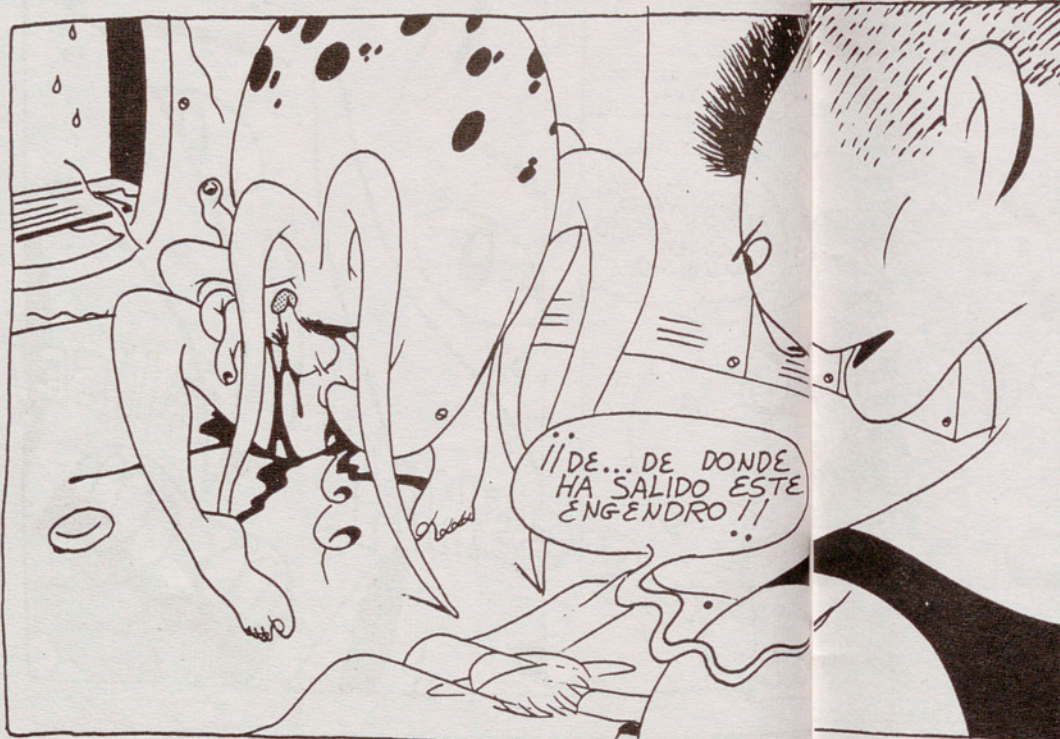
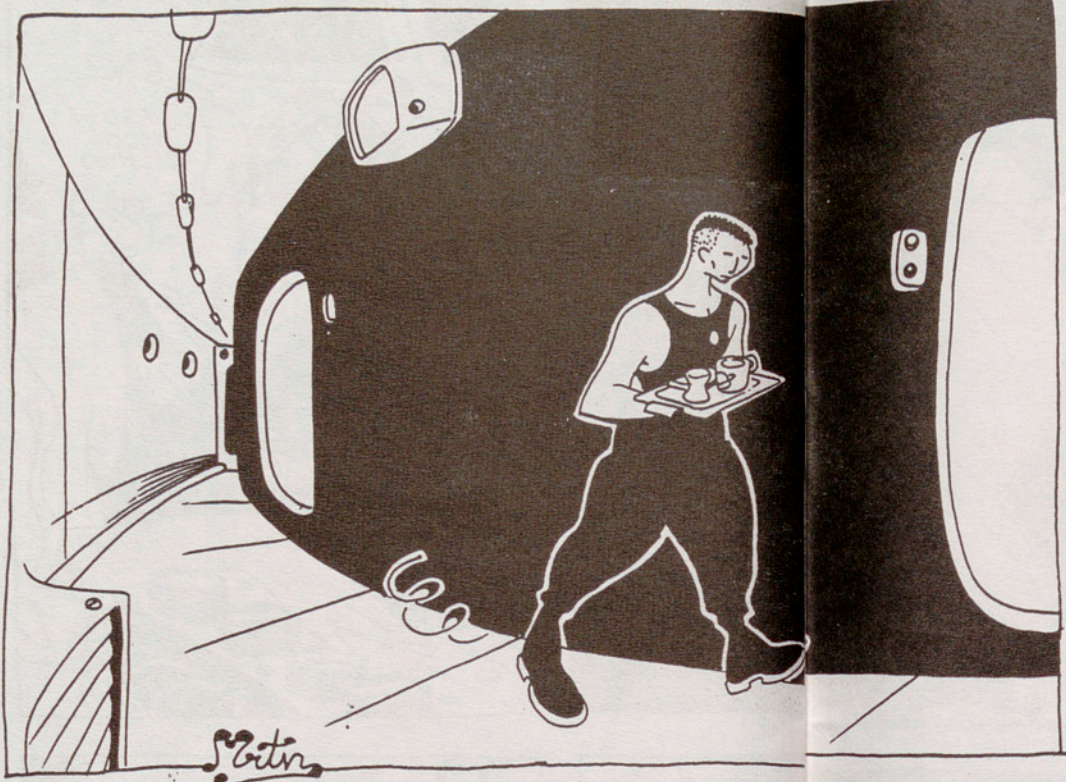
ANAL SPACE

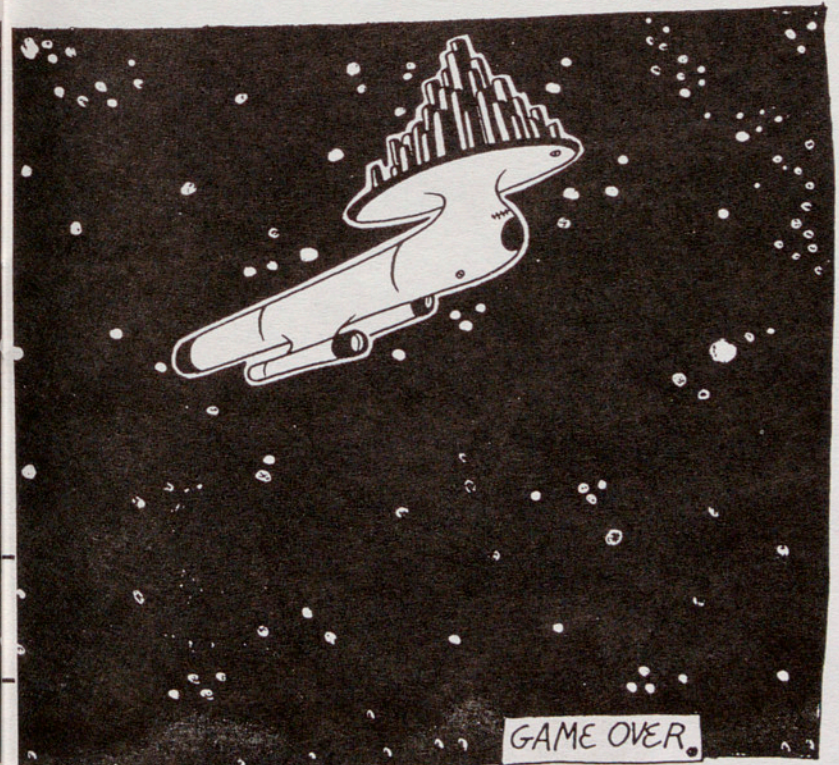
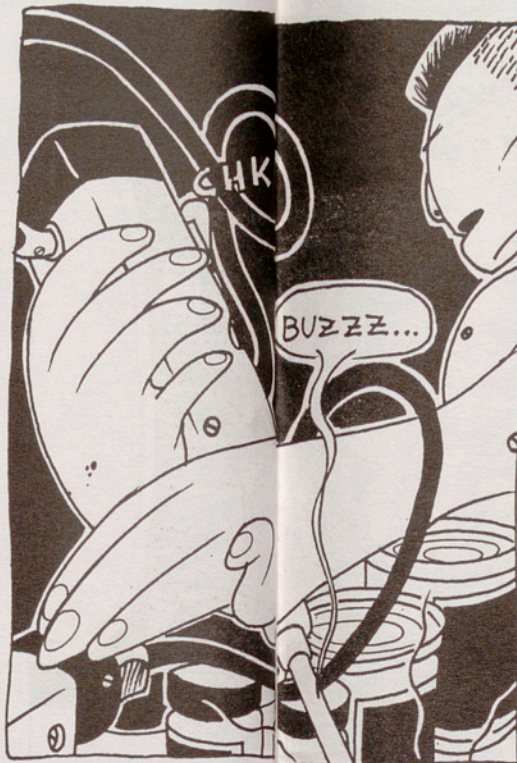
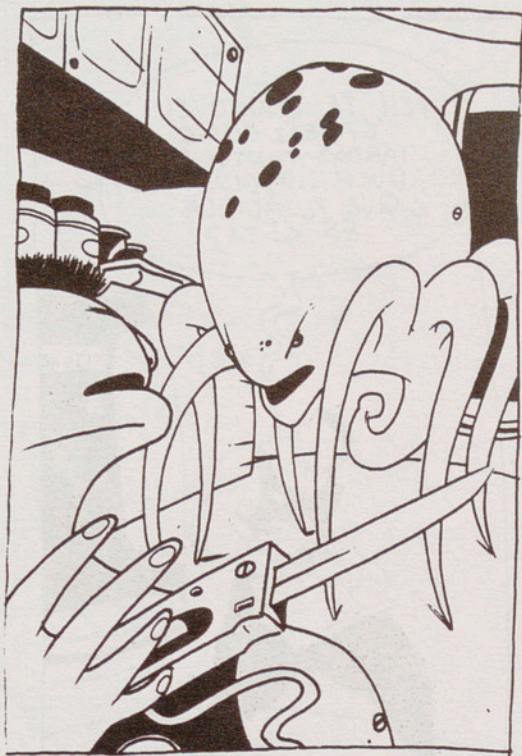














ESTA PAGINA ES UN ACTO DE PIRATERIA. NUESTRA PATENTE DE CORSO NOS PERMITE EL LUJO DE MOSTRAROS OBRAS DE AUTORES EROTICOS INTERESANTES, SACADAS DE OTRAS PUBLICACIONES, CON EL UNICO ANIMO DE DARLOS A CONOCER Y DE PASO DARNOS PISTO Y QUEDAR BIEN.



M. Brundage

Margaret Brundage fue una de las más famosas y asiduas portadistas del «pulp» americano WEIRD TALES, magazine que publicó relatos de fantasía y terror ilustrados desde Marzo de 1923 a Septiembre de 1954, y en cuyas páginas vieron la luz historias de autores tan conocidos como HP Lovecraft, Robert E Howard o Robert Bloch.

Margaret Brundage realizó para esta revista sesenta y siete portadas, todas ellas con un impecable dominio de la técnica del pastel —cosa que le da un tono muy de época—, entre los años 1932 y 1945, de las cuales treinta y nueve corresponden al ininterrumpido período de las entregas de Junio de 1933 a Agosto/Septiembre de 1936.

La mayoría de sus portadas se caracterizan por la aparición en ellas de sofisticadas y sugerentes chicas medio desnudas, atrapadas en medio de una abominable aventura, perversas chicas salvajes o crueles y atrayentes vampiresas. Como nota anecdótica, su portada del número de septiembre de 1933. (Una escena de flagelación que ilustraba una historia de Conan y que reproducimos a la izquierda) causó un verdadero escándalo que contrarrestó en buena medida la popularidad de otros pulps de la época como TERROR TALES y HORROR STORIES.

En sus portadas ilustró historias de Robert E Howard (Conan), Paul Ernst (Doctor Satan), Seabury Quinn, Arlton Eadie, Dorothy Quick...

Lamentamos no poder ofrecerles la visión del maravilloso color de sus portadas, pero, aún así, en blanco y negro, todavía podemos admirar la encantadora sutileza de su estilo.

ILUSTRACIONES

ARRIBA: La escandalosa portada de sep. 1933 para «The Slithering Shadow» de Robert E Howard.

DERECHA: May. 1936, ilustración para «The Devil's Double» de Paul Ernst.

ABAJO: Oct. 1933 «The Vampire Master» de Hugh Davidson

Bibliografía
WEIRD TALES / ALISTAIR DURIE
Jupiter Books.
A PICTORIAL HISTORY OF HORROR
STORIES / PETER HAINING
Treasure Press.



INAKI VILLALÓN

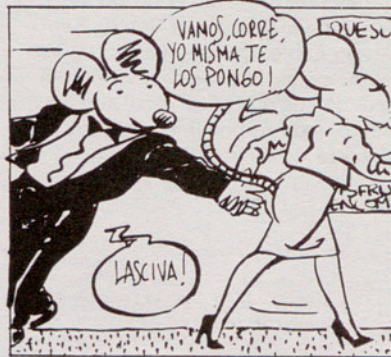
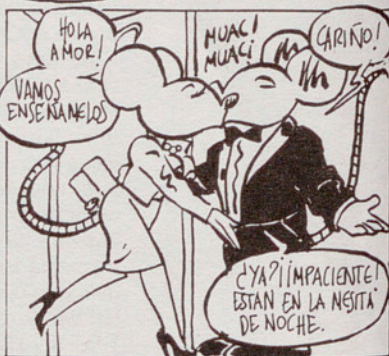
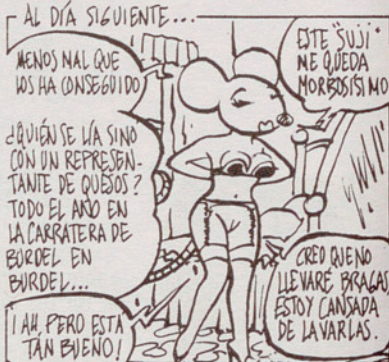
EN

MADE IN JAPAN

ESTOY TERRIBLE.
MENTE PREOCUPADO. LLE-
VO DÍAS SIN SALIR DE CA-
SA. SIN VENDER UN QUESO.

VIVIMOS TIEMPOS
REALMENTE ASQUEROSOS...
LOS HUMANOS SIEMPRE JO
DIENDOLA CON SUS VIROS, Y
WEGD. ¿QUÉ ENES LO PILLAMOS
TODO?

¡¡LAS RATAS!!



LUBRAH el travesti



FIN

Sur Expres

Revista de Opinión y Creación

Almirante, 5. 28004 Madrid

Tel. 231 27 07/06





★ PUBLICIDAD ★

LA LUNA
DE MADRID

ESTACIÓN SUR DE AUTOBUSES
MADRID 2392529

TE BEOS

CLANDESTINO

El tebeo IRRESISTIBLE!

KASBAH

bar

sta. maria 17

madrid

Valverde. 23 MADRID



L'ultimo

bar

SADO  MASO

EXPERIENCIAS,

FOTOS,

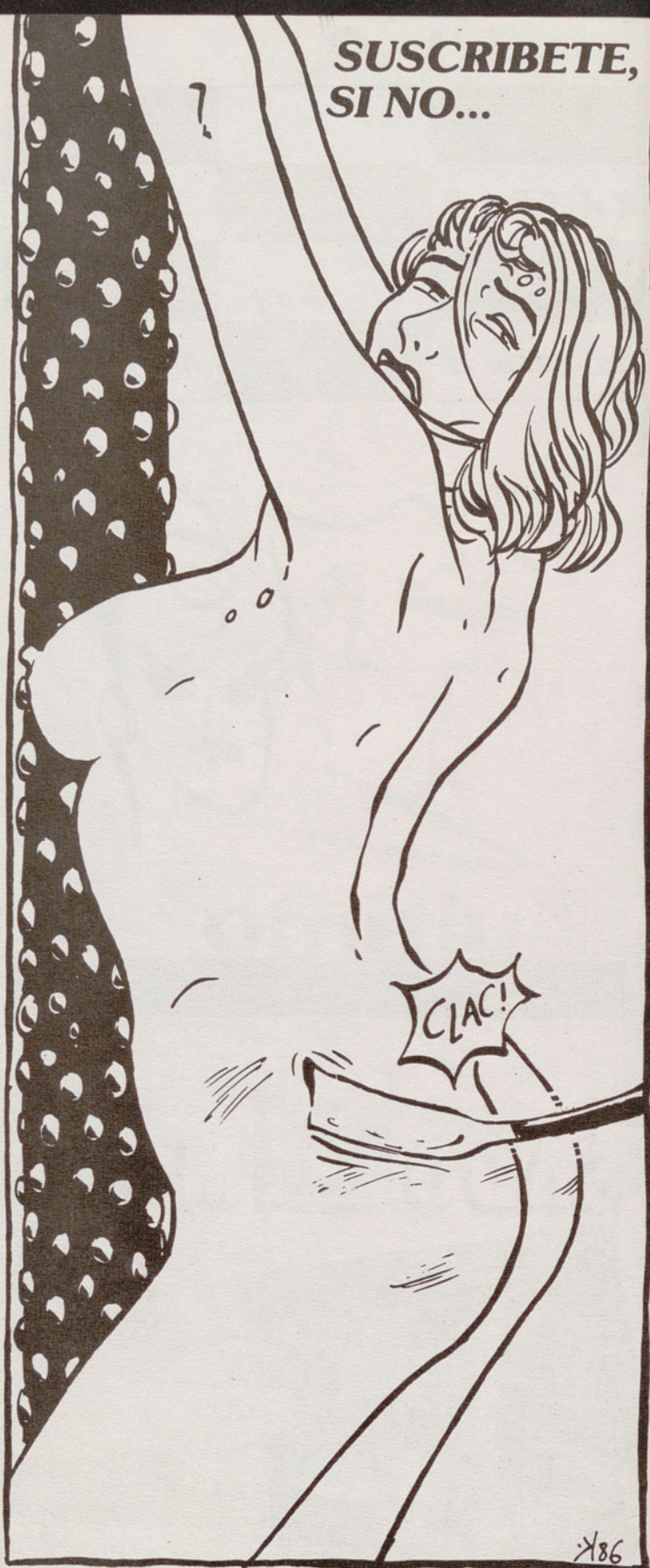
RELATOS,

CONTACTOS

DIBUJOS, ETC...

APARTADO DE CORREOS 12166 08080 BARCELONA.

**SUSCRIBETE,
SI NO...**



★ Si no queréis perderos vuestro ejemplar de EC COMICS (CLANDESTINO) ya sabéis, suscribiros, sin gastos de envío.

Rellenar cuidadosamente este cupón y enviarlo al Apdo. 5095 de Madrid, Código Postal 28005.

Sí, sí, me suscribo desde el Nº

Por 4 Nº ☐ 900 ptas.

Por 6 Nº ☐ 1.200 ptas.

NUMERO UNO AGOTADO

Adjunto talón nominativo (Francisco Feria).

Adjunto comprobante de ingreso en la cuenta corriente Nº 600017934, Caja Madrid, de Francisco Feria.

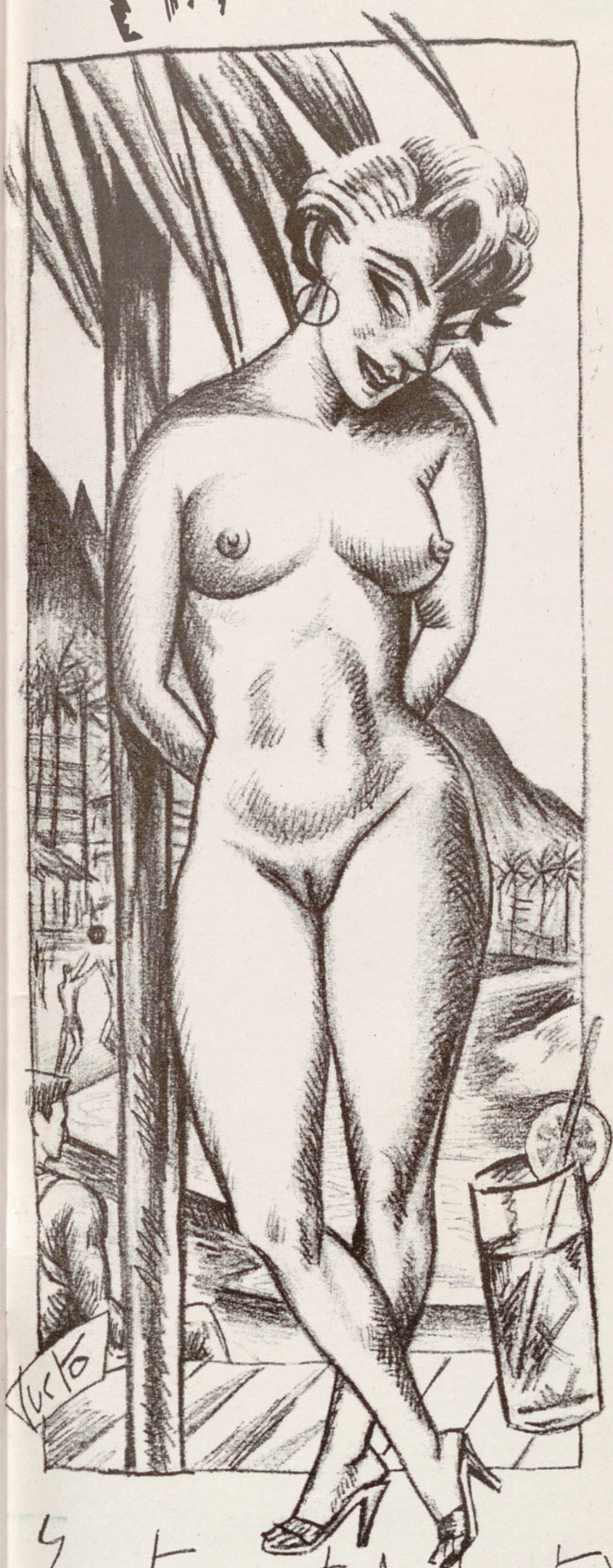
Me llamo

Y vivo en

Si queréis recibir algún ejemplar contrarrembolso, no tenéis más que pedirlo, eso sí, os costará 100 pts. más de gastos de envío, lo sentimos, la vida es dura.

Me apunto al reembolso, quiero el/los Nº

★
FOLIO



¿o estorruenta de calor y tu?

